



MI VOTO

JOSÉ AGUSTÍN
GOYTISOLO

Autocastigo

Votar a la derecha para castigar al centro izquierda puede resultar peligroso, ya que es seguro que el *remedio Aznar* puede causar muchísimos más transtornos que el *resfriado Felipe*. Digo resfriado o gripe, no sé, porque **Felipe González** ha estado metido en todas las corrientes de aire europeas, españolas y aún de su propio partido.

Salvó los vendavales extranjeros con buena resistencia inmunológica —en Europa, nadie regala nada—, luego, en casa, le llegaron las frías agujas del Guadarrama, y capeó, en la Moncloa, las tarascadas políticas y económicas que se desataron a partir de 1990, en especial las económicas, que dependían más de la recesión general europea que de una equivocada política comercial y de empleo en el país, y eso ya le hizo carraspear; pero al seguir aumentando el desempleo, la caída de la peseta y ciertos escándalos financieros, la gripe se declaró, agravada por ciertas divisiones en las filas de su partido.

Pero el hombre es fuerte, y ha reaccionado bien, pues nunca creyó que el sistema de curar su *gripe* era dejarse cortar la cabeza. Nacionalistas vascos y catalanes, y hasta IU, le guiñan el ojo.

El *médico Aznar* pertenece a una conocida y antigua escuela española de *curalotodos*, que nada curaría hoy en España, como no fuese intentando erradicar de nuestros campos la mixiomatosis del conejo, cosa harto dudosa, porque ni siquiera los conejos se dejarían engañar ante tanto bigote para un hombre como él.

En las próximas elecciones, el voto de castigo es no votar a su *popular* facción, sino votar a cualquier partido de progreso.